



IV Concurs de microrelats de tema històric

Biblioteca Plaça d'Europa

2017

Microrelats presentats

Organitza:



Diputació
Barcelona



Biblioteques de L'H
Plaça d'Europa



Ajuntament de L'Hospitalet

Col·laboren:

RVBIC  N


V I E N A
E D I C I O N S

 **Nordicalibros**
Pronto llegará la nieve, se siente en el aire
www.nordicalibros.com



1r PREMI

Foc

El cap de la tribu seu sobre una gran pedra amb posat majestuós. Una foguera il·lumina l'interior de la cova, escalfant-ne l'ambient. L'Ungú entra, fa una lleu reverència i s'hi adreça.

-Bon dia, gran Mubungu, cap de la tribu i líder del nostre poble. Vinc a presentar-vos una petició.

-Digues, Ungú, fill de Dingú, què vols?

-Gran Mubungu, veig que la vostra cova gaudeix de llum i escalfor gràcies a una foguera. Imagino que avui heu dinat carn cuïta gràcies a ella. Diríeu que el foc és un invent imprescindible?

-Diria que el foc ha suposat un gran avenç per tota la tribu – diu engolant la veu.

-Llavors no creieu que seria just que jo, que he inventat el foc, rebés una compensació cada cop que es fa servir?

-Que dura és la vida de l'emprenedor -pensa l'Ungú mentre les flames de la foguera el comencen a envoltar...

Salvador Carbonell

FINALISTA

Altamira

Uno de ellos se levantó y retiró una piedra de la boca de la cueva. Los demás miraban en silencio. Por el ruido que se dejó oír por el resquicio abierto sabían que la tormenta continuaba allí fuera. La pequeña luz de la fogata les acompañaba y les entretenía dibujando sus sombras en las paredes. Aburridos y hambrientos aquellos seres morirían allí dentro. Gru les miraba desde su rincón. Se acercó a la hoguera y empezó a preparar sus pinturas, sus trozos de piel y sus trozos de caña hueca. Luego miró las paredes y empezó a pintar. Mientras lo hacía una salmodia acompañaba su trabajo. Los demás se agruparon y contemplaron boquiabiertos los animales que iban apareciendo entre los pliegues del lienzo de piedra. Primero el bisonte más fiero, luego el ciervo, luego el hombre con una lanza. Empezaron a sonreír. Ahora ya no se morirían de hambre.

Javier Massaguer Serna

FINALISTA

Nou Testament 2.0

King_Jesus està arrasant amb els seus vídeos a YouTube on es veuen en directe els sermons a diferents llocs. El compte @Jesucrist d'Instagram té milers de seguidors, les fotos dels pans i els peixos i la de Llätzer són les de més "likes". Ara ha enviat sol·licitud d'amistat des del Facebook a tots els usuaris del món, dient que vol repartir amor. Això altera l'ordre i els sacerdots del temple no ho permetran.

El detenen. Al Sanedrí Caifàs el vol jutjar però Jesús manté silenci, el colpegen i en fan burla pels grups de WhatsApp. El porten a Ponç Pilat que no vol carregar amb la decisió de la seva crucifixió. Llavors publica un "tuit": "Feu RT per alliberar Jesús o LK per alliberar Barrabàs". Twitter es col·lapsa mentre el comptador al costat del cor va pujant vertiginosament i l'etiqueta #salvemJesús ja no és "trending topic".

M. Carme Marí

216 A.C. Cannas

Desolación... muerte y sufrimiento a nuestro alrededor. Entre cuerpos inertes, nos esforzábamos por sobrevivir intentando llegar al campamento mayor, nuestra última esperanza.

El centro del frente cartaginés había recibido todo nuestra rabia hacía unas horas. Galos e íberos, abrumados por nuestro ímpetu, aguantaron como pudieron el ataque.

Los hastati, los más jóvenes, siempre en primera fila, hicimos retroceder a los malditos cartagineses de Aníbal. Sus alas aguantaron firmes, ayudados por su caballería. Parecían invencibles pero nosotros seguimos avanzando, implacables.

Para cuando nos dimos cuenta de la situación, ya era tarde. Habían conseguido rodearnos de manera que sólo quedaba una pequeña vía de escape a nuestra espalda.

Vimos como nuestra caballería huía diezmada y supimos que el fin estaba cerca. Pero éramos hastati y seguimos luchando. Intentábamos encontrar un pequeño pasillo por el que salir de aquel infierno.

Cincuenta mil romanos perdieron la vida aquel día... cincuenta mil.

Francisco Gómez Martínez

1921

Pepín se cansó de trabajar en la herrería de padre, quería ser militar, un caballero...chiquilladas. Su padre lo alistó en el Regimiento de Caballería Alcántara 14.

Han pasado varios meses, Pepín, con su Regimiento está en el Rif. Deben proteger una columna, restos del desastre de Anual,

guripas malheridos, masacrados por los rifeños, hasta llegar a El Batel.

Los protegieron, pero la columna debe cruzar el cauce seco del Igán, donde miles de rifeños desde las alturas les esperan. No hay otra, el Alcántara, la única oportunidad, su coronel les arenga, la cosa está jodida. Comienzan las cargas, siete veces cargaron, una escabechina, la última al paso, por cojones. Pepín con su guerrera destrozada, sangre y polvo, pero la columna se salva. De setecientos, volvieron a El Batel sesenta y siete jinetes, con Pepín, muy maltrecho, consiguió ser un caballero...pero a los que no volvieron jamás olvidó.

Francisco Juan Barata Bausach

Adiós, escuela moderna

Corría el año 1906. Varias madres comenzaron a comentar, una mañana, ante la puerta de aquel triste local de la Calle Bailén de Barcelona.

-Esto tiene muy mala pinta. Llevan ya varios días sin abrir la escuela.

-He oído cosas muy malas. Todo es por lo del bibliotecario. Dicen que él y Francisco Ferrer quisieron matar a Alfonso XIII.

-No sé. A mí me parece que todo esto es culpa de Maura. En esta escuela hay anarquistas y Maura los odia a muerte. Pobrecitos.

-¿Pobrecitos?

-Te digo que el malo es él. Ya lo verás. Y la iglesia está detrás de todo esto también. Quieren combatir todo este ateísmo que está surgiendo. Pero esto se fundó con la fortuna de una francesa creyente, su amiga la señora Meunier.

-¿Crees que los niños estaban a salvo en esta escuela?

-Sí. Eran muy felices aquí.

-Pobre escuela buena. Adiós.

Peter Pan

Alexis el griego

Alexis el Griego demuestra que Nikos Kazantzakis merecía el Premio Nobel.

Cómo un hombre puede escribir con el mismo saber y lirismo sobre San Francisco de Asís, y el fáustico Alexis.

Bastaba con un libro, el de Francisco, perfecta pintura mística del santo medieval que se autoflagelaba y creía en la castidad y la pobreza.

El griego era sensual, mundano, revolucionario. Creta, siglo XX. Y es homérico, y bíblico a la vez. Recuerda a Panait Istrati y a Pär Lagerkvist.

Nikos Kazantzakis escribe epopeyas. ¿Qué razón política le impidió que se le otorgara el Nobel?

Laura Santestevan

La lectura

Tengo un pequeño fragmento de metralla en mi pierna derecha y leo que “todos los líderes de los partidos nacionalistas serbios que han destruido Yugoslavia y que la han empujado a la guerra son, en general, escritores y profesores de literatura”. Han pasado años desde el final de la guerra, aquellas adolescentes que sufrimos en Sarajevo tenemos otras urgencias, no tan diferentes de las exigencias de la vida en una ciudad europea, no tan extremas como las que atravesamos bajo el brutal asedio, donde el hecho de mantenerse en el último trabajo encontrado podía requerir más esfuerzo que el conseguir otro. Lo que sacudirá mi conciencia al pretender ser testimonio de una historia es conocer el papel que desempeñó la literatura en un conflicto como el que martirizó a los bosnios en 1993.

Alfonso Palencia Fernández

Alma

El suceso ha sido extraordinario. El hombre, en mitad del fiero y agreste paisaje, se ha detenido secamente frente a la estampa, que representaba una bucólica e insólita escena. El asombro se advertía reflejado en su rostro, harto perplejo, reaccionando casi con rechazo.

Nunca antes se había visto así entre el delirio y la sensatez, y esa nubosidad que acontecía en su sesera, En su estado, un pedazo recóndito de su misma persona le impulsaba a aceptar la realidad: si bien era cierto que el reciente hallazgo, que febrilmente se convertiría en antológico, había sucedido fruto de una mera casualidad o *serendipia*, estaba aún frente sus narices.

Y permaneció justo ahí, contemplando todavía con incredulidad *eso*, que no se trataba de una quimera —¡qué más quisiera!—, ni de fantasía ni de un sueño, susurrando aunque por debajo de su propia piel, por fin: Ella, en paz, empírea, libre...

Joan G.

Altamira

Uno de ellos se levantó y retiró una piedra de la boca de la cueva. Los demás miraban en silencio. Por el ruido que se dejó oír por el resquicio abierto sabían que la tormenta continuaba allí fuera. La pequeña luz de la fogata les acompañaba y les entretenía dibujando sus sombras en las paredes. Aburridos y hambrientos aquellos seres morirían allí dentro. Gru les miraba desde su rincón. Se acercó a la hoguera y empezó a preparar sus pinturas, sus trozos de piel y sus trozos de caña hueca. Luego miró las paredes y empezó a pintar. Mientras lo hacía una salmodia acompañaba su trabajo. Los demás se agruparon y contemplaron boquiabiertos los animales que iban apareciendo entre los pliegues del lienzo de piedra. Primero el bisonte más fiero, luego el ciervo, luego el hombre con una lanza. Empezaron a sonreír. Ahora ya no se morirían de hambre.

Javier Massaguer Serna

Alteraciones

- ¿Mil cuatrocientos ducados dices?

Pedro de Lanuza encaja en silencio los reproches de su hermano Juan, a la sazón Justicia del Reino de Aragón. Esta es la cantidad que le demanda su amante, Constanza de Ovando, sobrina de un tal Miguel de Cervantes, como compensación por haber roto su promesa de matrimonio.

- ¡Mil cuatrocientos ducados! Sin duda Vuesa Merced ha perdido la cabeza.

Semanas después, Juan de Lanuza habría de recordar estas mismas palabras en el cadalso ante el verdugo.

Raúl Garcés Redondo

Ámonos pal norte

-Ta fea la cosa aqui, no hay trabajo, nomás gobierno ladrón ...mejor ámonos,

lotro día hablé con el Juan, que disque el yon tú, me dice que aquí nada de nada, es cierto... la mera verdá.

-Pero no tenemos papeles Jelipe, asi pos tá feo...

-Ámonos pal norte Lucio, yo sé como, por donde, deso no tengas pendiente,

aquí ¿pa qué?, nímate hombre, ora pos total, vamos venimos, nomás nos cuidamos

de la polecia, la patrol esa ... son duros.

-Allá es gente de conducta, se saca pa'lchivo...aquí nomás patarrajada.

-Pronto es nunca Lucio, porai pasa el tren, van muchos, pos nosotros también que jijos!

-Ta bien Jelipe, ámonos, aquí ¿pa qué?, nelnorte ta mejor, juimonos!

-Juimonos Lucio, aquí ya ni esperanza...

-Pos Jelipe, la esperanza tá en uno, ámonos.

Isaí Hidekel Tejeda Vallejo

Arrepentimiento

Algo no va bien. Es más, parece que va rematadamente mal. El comandante acaba de pasar a nuestro lado, hacha en mano, camino de la portezuela que aísla a los pilotos del resto del avión. Comienza a golpearla con todas sus fuerzas, incrustando la afilada hoja en el metal, pero no parece que vaya a abrirse camino a tiempo. Cualquiera diría que tiene diez metros de espesor de puro acero. Se encuentra desesperado, mientras grita al copiloto que abra la puerta, por el amor de Dios.

El avión parece dirigirse hacia las montañas, en línea recta descendente, hacia el final de todo esto, pero yo estoy tranquilo. Después de todo, hace mucho tiempo que buscaba mi propia liberación y no sabía cómo llevarla a cabo, me faltaba valor para hacerlo. Y ahora que parece que por fin lo voy a lograr, deseo seguir vivo. Maldito Lubitz.

Ignacio Cortina

Asesinos de bien

El “Cuervo” y “Anestesia” son dos asesinos que diariamente hacen su trabajo con suma conciencia y buen gusto; creen que le hacen un bien a la humanidad y de paso ganan dinero.

Se sabe sin datos totales, que han sido cientos sus indefensas víctimas,

Clasificando como asesinos seriales,

Sin siquiera orden de captura.

Viven en la sociedad camuflados como trabajadores normales y gozan de buen prestigio.

Lo paradójico es que nadie les teme, es más, sus vecinos los admiran.

La sociedad insta a imitar casi siempre la maldad o los héroes por fuera de la ley.

Hasta que a la salida de su epicentro de trabajo los alcanza

Justine, menor de edad, víctima de arrepentimiento y les apunta

con un arma.

Decidida los llama por sus nombres y los sentencia en el acto.

Doctor Cuervo, enfermera Anastasia...

Por todos los niños...

Y los ejecuta.

Jon H. Gallego Osorio

Esquina Av. Carrero Blanco

- ¿Es la cola del INEM?.
- Sí, empieza en la esquina con la Av.Carrero Blanco.
- Gracias.
- Y decían que con la democracia habría trabajo...
- Bueno,hace dos días gobernaba Carrero Blanco y Franco murió hace 35...No tenemos remedio.
- Perdonen que me meta, soy ingeniero informático . Todo es Construcción y turismo, todo precario.
- Guerra civil del 36, guerra con Portugal por la Revolución de los Claveles del 1973, Franco y Carrero Blanco.., Alianza Popular.
- Soy apolítico, y esto es una verguenza.
- Ara tindrem de President de la Generalitat a Miquel Roca.
- España se moja, Cataluña se constipa.
- En la Unión Europea entramos en 2012...
- Fachas centro-europeos, encima Republicanos EE.UU.
- AUNQUE CAMBIARA LA HISTORIA, este país es trágico, miseria de los abuelos, precariado de los hijos, los nietos a pelearse con los robots...
- Vaya plan...

Nicolás Cortés Rojano

Bilocación

No entendía Felipe IV cómo si enviaba las cartas al convento de Ágreda, las contestaciones de Sor María Jesús llegaban de Nuevo México.

Raúl Garcés Redondo

Bitácora de un viaje sin escalas

En poco más de 15 días había colocado sigilosamente una docena de explosivos caseros de los cuales lamentablemente se accionaron sólo tres: en la parroquia el estadio de beisbol y en casa de mi suegra ocasionaron aparatosos daños por fortuna y desperfectos varios no así la lista mortuoria para la próxima contaré yo misma con mis dedos el desenlace fatal de nuestro ameno encuentro con la señorita del velo abismal.

Alberto Romandía Peñaflo

Chocolate en camisón

La boda imperial ha tenido lugar en los Reales Alcázares de Sevilla.

La luna de miel la pasarán en la Alhambra granadina, que les atrapará con su embrujo.

Se encuentran con un regalo inesperado.

Lo abren... ¿Qué ropajes son estos? Leen una nota adjunta.

Son dos camisonos. Sirven para ponérselos al ir a dormir.

Hasta ese momento dormían desnudos.

Se revisten con ellos y se sienten extrañamente a gusto.

Es una prenda cómoda. Les sirve para degustar el chocolate a la española en su alcoba, disfrutando a solas de su intenso sabor.

Dicen que es afrodisíaco y los camisones, con sus terciopelos el de la dama y sus aberturas laterales el de su caballero, les llevan a practicar juegos eróticamente íntimos, ¿o íntimamente eróticos?

Como resultado de tanto juego, Carlos e Isabel, nueve meses después tendrán como trofeo un heredero.

De mayor llegará a ser Felipe II.

Jesús M. García Albi

Clara tarde

Ruge el pataleo sobre la tarima. Algarabía desatada en un otoño que hoy es primavera. Avanzo por el pasillo de techos altos y mal iluminados. Paso seguro y mirada firme. Unos me dicen que no, que no será, y algunos que sí, que ya es hora. Pronunciaré mis palabras entre gritos, abucheos y escasos aplausos inaudibles. Y la tarde de octubre, después de la batalla, dice sí. La libertad se despereza lenta, torpe aún. Gana mi propuesta pero ¡ah, cometí un pecado!

Mis tacones resuenan por Caminito. Y mi pecado me condena al destierro en Buenos Aires, a ser traductora de francés, a olvidar mi abogacía. Suena en las esquinas un tango cautivo y entre los compases del bandoneón confieso que, veinte años después, volvería a pecar como lo hice en 1931. Mujer que un día votaré libre. Soy la Clara Campoamor que sueña y lucha.

Felicidad Batista

Coherencia

Entró a su casa después de caminar un largo rato por el Malecón, con la mirada fija en ese bello horizonte en donde el cielo se funde con el mar. Tomó su documento a nombre de Adolfo Mena y observó en el espejo su rostro, ya sin la famosa barba y con el engominado peinado que reemplazaba a su larga cabellera. Luego de acomodar sus lentes y ajustar el nudo de la corbata, les dio un beso de despedida a sus hijos aún dormidos – sabía que posiblemente sería el último– y del brazo de su mujer se dirigió a la puerta de salida. La besó bajo la tenue llovizna de principios de noviembre, subió al coche –atrás quedaba el merecido confort del que gozaba tras tantas luchas– y lleno de sueños partió rumbo a Bolivia y a nuevos mundos por liberar.

Juan Luis Henares

Cracovia 1941

Salimos atropelladamente sin mirar atrás. Era un día de invierno y hacía mucho frío. Mi padre había dejado su violín en la Escuela de Música y musitaba que ahora de qué íbamos a vivir. Creo que aún no era consciente de nuestro triste destino.

Mi madre lloraba sin parar y yo no entendía lo que decía. Mis tíos y primos iban detrás de nosotros y recuerdo que mi prima se cayó al suelo cuando un oficial empezó a gritar como loco. Hacía aspavientos con los brazos y parecía que cojeaba. En ese momento él mismo se cayó al suelo también y la fila aprovechó para correr más deprisa.

Fue la última vez que ví a mi familia.

Esta semana he vuelto a la ciudad. Y en una tienda de segunda mano, perdido, encontré el violín de mi padre. Aún suena bien, aún espera.

Natalia Díaz

Muertos

Quemar un cuerpo no es hacerlo desaparecer; el pasado no se puede cambiar. Mientras lo entierro, artillería pesada inunda mis oídos. Queda poco tiempo y mucho que destruir, todo lo levantado sobre desfiles, banderas, y discursos, muchos discursos que elevaron al pueblo sobre los hombros de los débiles que ya no están; nunca estuvieron, no los vimos ni escuchamos, y ahora nadie sabe.

Un obús cae cerca del búnker y destroza unos niños recién condecorados.

Bajo tierra todo es silencio, no puedes escuchar las consecuencias de tus actos, todo es pasado mientras arriba el presente hunde cuarteles, ministerios y personas, súbditos de doctrinas que triunfaron para construir la destrucción. Se van acercando, debo terminar y eliminar cualquier huella de su existencia, perdón, quería decir cuerpo, nunca me han encomendado una misión imposible.

Estamos solos, la gente huye: unos cruzaron fronteras, otros se convirtieron en ignorantes y otros...otros están muertos.

Alfonso Gómez Villanueva

Decidí no hablar más de mi EX

Por más que viva esta situación **traña**, no **agero** si digo que me hace mal hablar de ella.

Y rememorar cuanto me **citaba**, a pesar de ser **ótica** y **travagante**.

Cierto que a veces me **plotaban** las pelotas con sus planteos. Pero no me puedo **plicar** como es que me **cluyó** de su vida, que me mostró la puerta de it.

Tendría que ser más **peditivo** e intentar reconquistarla.

Llamarla con cualquier **cusa** y tratar de mantener un diálogo **celente**.

Cierto que ella me **igía** mucho y cuando me criticaba en público me **oneraba**.

Pero no puedo olvidar su cuerpo **uberante**. No es que yo sea un **sópata**.

Pero, modestamente, ella era mi violín y yo un **imio** músico que sabía pulsar sus cuerdas más íntimas.

Gaby MarDan

Definitivamente culpables (según ellos)

¡Por supuesto que era bruja! Y eso quedó demostrado mientras la torturaban porque empezó a transformarse en una infinidad abrumadora de personajes: primero en una adolescente abusada por algún familiar, luego en una mujer golpeada por su cónyuge, después en una joven en minifalda acosada en plena calle, también en anciana indígena asesinada por defender sus tierras, en activista denigrada, en una estudiante menospreciada solo por ser mujer, en trabajadora doméstica, en una niña huérfana... Y en otras decenas de personajes más que ellos no conocían ni alcanzaban a comprender, pero de las cuales eran un antecedente del odio constante que sufrirían al paso de los siglos.

Alexandro Arana Ontiveros

Gilles Deleuze

Inmanentista y panteísta como Baruk Spinoza, el viejo maestro nórdico que sustituyó la secuencia, negando al resto de los filósofos, desde Descartes hasta Marx, pasando por Hegel y Kant. También a Freud, porque codifica la pulsión, destruyéndola. No existe nada trascendental. Cuando damos una respuesta total y universal, sabemos que estamos mintiendo.

Se pueden hacer cosas desde el poder, por ejemplo, un poder más compartido. Pero no se puede hacer nada fuera de él. Deleuze cree en los afectos, en lo que emana, en la risa de Bergson, en las cosas chicas, en lo auténtico, en lo palpable. Construye con Guattari, el Anti-edipo. Somos máquinas deseantes.

Laura Santestevan

Descobriment

En un petit poble de la costa escandinava el drakkar d'Olaf atraca en plena nit. Olaf demana veure el cap del poble immediatament.

-Digues, Olaf, què et passa que vens tan esverat? – pregunta el cap fent un glop de la seva gerra de cervesa.

-M'arriben notícies de les terres del Sud, que m'han deixat de pedra, Niels. Resulta que el Regne d'Aragó acaba d'anunciar que han descobert unes terres més enllà de l'oceà, riques en minerals, pedres precioses i fruites exòtiques, i se n'han fet els amos i senyors. Ja estan partint centenars de vaixells per anar a saquejar tot el que puguin.

-M'estàs dient que acaben de descobrir les terres que portem segles visitant i se les han fet seves? No pateixis, que hi ha prou riqueses en aquelles terres perquè tots puguem seguir comerciant amb els indígenes i tots en sortim beneficiats. No cal ser avariciosos!

Salvador Carbonell

Diana y las hadas

Diana tenía cinco años y la cabeza llena de sueños y de hadas. Una de ellas apareció una noche de invierno mientras dormía. De su varita salían hojas verdes, rojas, azules, ocres... hojas que semejaban gotas de agua, corazones, labios, círculos... El hada las lanzaba al aire y las recogía en un jarrón de vidrio adornado con figuras geométricas, animales en movimiento y hombres y mujeres desconocidos. Agitaba de nuevo la varita y de aquel

batiburrillo surgían unos extraños signos de diferentes tamaños y formas. Los llamaba letras y revoloteaban como pájaros en medio de sonidos que ella traducía como alegría, cuento, Pulgarcito, dolor, amigos, Macbeth, saber, Don Quijote, juegos, fantasía, Harry Potter, guerra, amor, Don Juan... Luego las conjuró para que hicieran grupos y se colocaran unas detrás de otras. Cada grupo era una palabra y una tras otra las grabó sobre unas láminas de papel. El hada cosió las láminas por un canto, puso sobre ellas un cartón duro como protección y en él dibujó la cara de Diana en brazos del sueño. Después le entregó el libro. ¿Cómo no iba a aprender a leer?

Antonio Tejedor García

El procesado

Fernando Serrano Mangas en “El secreto de los Peñaranda, el universo judío converso” cuenta sobre un procesado por la Inquisición.

“ Alconchel Almendral fue un judío que sirvió en la corte de los Reyes Católicos como asesor de la reina Isabel. Su eficiencia y habilidad como contador de la corona despertó la envidia de los cristianos viejos, quienes presionaron al Santo Oficio para que lo persiguiera y lo convirtiera en cristiano.

Almendral fue aprendido y encarcelado por no aceptar la conversión. Pasó largo tiempo en la cárcel hasta que su cuerpo envejecido no toleró los castigos y murió, siendo su cadáver quemado verticalmente en una hoguera para escarmiento de los herejes.

Años después, su nieto, también, fue detenido y trasladado a la cárcel. Allí, ante el Tribunal del Santo Oficio, soportó los pasos del juicio Inquisitorio, fue denigrado y humillado, finalmente, aceptó ser bautizado como Alonso Pérez Mangas.

Silvia Mangas

El arco iris

Día lluvioso. Un agua perezosa llenaba el cielo de arco iris donde los pájaros resbalaban.

La niña siguió el vuelo de uno, saltó hacia los colores diáfanos, cayó. Traspasó el suelo hasta una tierra sin idiomas.

—¿Qué buscas?

—El arco iris.

—Está siempre allí.

—A veces no lo veo.

—¿Existe solo lo que ves?

Ella parpadeó, se señaló la cabeza.

—Hay muchas cosas aquí.

—Es el único lugar donde pueden existir.

El pájaro batió las alas, ella lo siguió.

Arriba, los padres la buscaban.

—¿Dónde estabas?

Ella miró al arco iris que se desvanecía.

—Siempre estuve aquí.

Lorena Falcón

El ataúd

La señora W gastó muchas libras en conseguir que el capitán del Titanic accediera a embarcar el ataúd de su marido. Sus influencias lograron sitio accesible donde rezarle todas las noches. En voz baja, le recordaba sus numerosas infidelidades. Aquella noche volvía a descender a las bodegas, pero se paró contemplando el cielo. Se percató de un temblor en sus pies que no era habitual. Los marineros encendieron dos linternas se miraron un poco sorprendidos y reanudaron la marcha. Al llegar donde se encontraba el catafalco pisaron, sorprendidos, agua. Extraños ruidos acompañaban las recriminaciones y los insultos de W. De pronto una pared lateral cedió y enormes cataratas de agua inundaron todo. El ataúd salió despedido y W se agarró, desesperada, al crucifijo de bronce. Todo era noche, frío y agua.

Flotaban en el mar. En su bote salvavidas dos pasajeros, un muerto y una viuda agradecida.

Javier Massaguer Serna

El camarote 115

Se oye la explosión del tapón de una botella de champán y risas al otro lado de la puerta. Y fox-trots de gramola a todo volumen. La fiesta posterior a la cena de gala continúa en el interior del camarote 115 del Titanic. Atraído por el jolgorio, el capitán golpea la puerta dos veces, tres, y no obtiene respuesta. Prueba haciendo girar el pomo e intenta abrirla, sin fortuna, empujándola con el hombro y con la ayuda de los otros. Parece que nada, salvo el sueño, el cansancio y la propia voluntad de los invitados a la fiesta, pondrá fin a la algarabía de dentro. En vista de ello, y tras comprobar el nivel de oxígeno, el capitán da por concluida la jornada de prospección y ordena a sus hombres, con la señal convenida, que vuelvan a la superficie.

David Vivancos Allepuz

El camino

Los *nahuas*, creían en muchos dioses, pero uno de ellos se les reveló un día. Huitzilopochtli, deidad de la guerra, les ordenó salir de su lugar de origen, Aztlán, para encontrar el sitio en donde fundarían su nuevo hogar. Una señal les mostraría el lugar exacto: un águila devorando una serpiente sobre un nopal. Justamente ahí. Después de un largo camino, encontraron la mítica escena en el Valle de México. Sobre ese punto fundaron la gran ciudad de México-Tenochtitlán, capital de su imperio.

Los *nahuas*, llamados Aztecas (gente de Aztlán) o Mexicas, pretendieron igualar a Aztlán, sitio que no se sabe exactamente en dónde está, o si acaso existió. Algunos lo consideran un mito fundacional. Ciertamente, ese andar, ese camino, es parte de la historia mexicana. Sólo basta apreciar su bandera: está la señal

de arribo, pero también la huella del camino. Es su escudo oficial, literalmente.

Jonathan Jesús García Palma

El Cristo de las Mieles

La genialidad de su mente consiguió que de esas manos surgiera la imagen de aquel imponente Cristo crucificado. Las mismas manos que años más tarde empuñaron el arma que le quitaría la vida, cometiendo así el mayor de los sacrilegios. Su persona fue relegada al olvido, mas no así su obra que sería exhibida en lugar preeminente del sacrosanto lugar donde descansan las almas. Dicen que Dios se apiadó de él, concediéndole el perdón por su pecado, antes que la propia sociedad en la que vivía y que un día tanto le admiró. Una tarde, alguien advirtió las gotas de miel que caían desde la boca del Crucificado, mientras los restos de su creador reposaban en una tumba casi anónima.

Él le reclamaba a sus pies y cumpliendo su voluntad, allí reposa desde entonces.

ANTONIO SUSILLO
ESCULTOR SEVILLANO
AUTOR DE ESTE CRUCIFICADO
1857-1896

José Luis Chaparro

El pétalo

Le regaló una flor con el último pétalo, y le dijo: tú decides.

Carlos Gómez Bañón

El rayo de la eternidad

Justo en ese momento apareció la colina cincelada con las cuatro estatuas del faraón.

La comitiva se detuvo delante del gigantesco hipogeo, donde una hilera de sacerdotes con sus túnicas al viento, flanqueaba el pasillo que conducía hasta la misma entrada del templo. La corona centelleó entonces a la luz del alba, y todos los allí presentes besaron el desierto nubio en señal de sumisión.

Al pasar junto a los colosos de piedra, el faraón ordenó que lo dejaran solo. En el interior, toda la gloria de sus hazañas acompañaba cada uno de los pasos con imágenes que ensalzaban la victoria sobre sus enemigos.

En el último recodo, situado frente al lúgubre santuario donde su imagen aparecía iluminada por el dios primigenio, Ramsés alzó los brazos al cielo alcanzando para siempre la vida eterna.

Miguel Àngel Hurtado Hurtado

El último marañón

La brisa formaba unas pequeñas olas que rítmicamente se alejaban buscando las orillas de aquel río desmesurado. Navegábamos alejados de la costa para evitar el ataque de los indios, que durante los primeros días no habían dejado de acosarnos. Por contra, el hambre y la disentería fueron diezmando la barcaza, en la que sólo dos hombres seguíamos con vida.

La ciudad surgió de entre la bruma, sin previo aviso. El sol se reflejaba en sus muros con un brillo áureo que dañaba la vista. La imagen quedó grabada en las pupilas de Nuño mientras le apuraba la vida con mis manos. Cerré sus ojos y grité, en voz alta y clara: “Soy Lope de Aguirre, el Peregrino. Tomo posesión de estas tierras de El Dorado en mi único nombre y beneficio, pues por ellas di muerte a cuantos soñaron arrebatármelas”.

Gregorio Vega Cuesta

Enfrentamientos científicos en el más allá

Apenas llegó Jorge Juan al más allá, corrió al encuentro de Einstein. Albert creyó que sus intenciones eran amistosas debido a sus afinidades científicas, pero no: era para enfrentarlo.

Luego de atizarle un par de mamporros, Einstein pudo esquivarlo gracias a sus nuevos conocimientos sobre la malla espacio–tiempo de la incorporeidad humana más allá de la muerte. Y solo así pudo cuestionarle a qué se debía el encono del hijo predilecto de Novelda.

—¿Cómo a qué? ¡Si hubieras nacido 220 años antes, no me habría partido el lomo viajando al Ecuador!... Y tu sabes que por la relatividad temporal, ¡podrías haberlo hecho perfectamente!

—¿Y eso cómo te habría ayudado?

—Que si yo me hubiera enterado antes de ese asunto de la malla espacio–tiempo, no hubiera necesitado tanto esfuerzo para demostrar el achatamiento terrestre. ¡Con una pelota y un cordel hubiera bastado! ¡Demonios!

Alexandro Arana Ontiveros

Ensopegar a Berlín

Del seu viatge, el que més recorda no és pas la Porta de Brandenburg o les restes del mur que dividia la ciutat, sinó unes petites plaques quadrades fetes de llauna que va descobrir per casualitat. Són pertot arreu, però més encara a l'antic barri jueu. Estan enganxades al terra, al davant del portal d'alguns edificis, i acostuma a haver-ne més d'una. Es va interessar per elles i aleshores va saber que les anomenen *stolpersteine* que vol dir "pedres amb què ensopeguem". Hi consta inscrit el nom i l'any de naixement de les persones, totes de famílies jueves, que allí vivien i que van ser deportades i després assassinades durant el nazisme. N'hi ha moltes dedicades a nens i nenes, alguns encara nadons. Mentre en llegia les inscripcions, va pensar que

ensopegar amb alguna d'aquestes pedres de metall podia ser el millor remei contra l'oblit.

Joaquim Valls Arnau

Carros fantasmas

La abuela vivía con su familia en una casa aislada junto a la cual discurría una carretera secundaria llena de baches. Al iniciarse la guerra civil española, tenían el frente a tan solo veinte kilómetros. Los escasos automóviles que pasaban por el lugar eran vehículos militares que la atemorizaban por el estruendo que producían sus motores. A la hora del crepúsculo y tras la dura jornada de trabajo en los huertos, descendían por aquella carretera carros arrastrados por burros que avanzaban a ritmo cansino. La abuela, entonces una niña, acostumbraba a observarlos parapetada tras la verja de la entrada. Se sentía atraída por la luz vacilante que emitían las bujías instaladas en el lado izquierdo de los carros y que le impedían distinguir el rostro de quienes los conducían, como si aquellos animales regresaran solos a casa.

Joaquim Valls Arnau

Temor anticipatorio

Liverpool, nueve de la mañana del 7 de mayo de 1945. Todas las emisoras de radio del país se hacen eco de la rendición incondicional de Alemania ante las tropas aliadas. Mientras las calles se llenan de ancianos, mujeres y chiquillos celebrando la victoria, ella permanece encerrada en casa, expectante. La niña todavía duerme en su cuarto. En unos minutos, a lo sumo en unas horas, probablemente sonará el teléfono. Ella se apresurará a responder con voz trémula. Desde el otro lado del hilo él, después de anunciarle su inmediato regreso, le susurrará con su habitual aplomo, masticando cada palabra: "Llevo seis largos años soñando cada noche contigo, gatita".

Joaquim Valls Arnau

Kamikazes

Sin consultarlo con su comandante y pretextando que salía a dar un paseo, el teniente Yokohama se subió a la carlinga de un caza cargado con media tonelada de bombas. Era el único avión de la base que el fuego enemigo no había logrado destruir. Antes de despegar decidió desconectar la radio. Oculto entre el mar de nubes, avistó un portaaviones norteamericano. Acarició la fotografía de su joven esposa y de su hija, y a continuación se lanzó en picado. Eran las ocho en punto de la tarde. Solo un par de minutos antes habían anunciado la rendición de su país.

Joaquim Valls Arnau

Afán de notoriedad

Ha llegado por fin el 8 de diciembre, la fecha que en primavera marcó con un gran círculo negro en el almanaque. Desde entonces se ha dedicado a planificar hasta el más mínimo detalle. A media tarde se sitúa ante el edificio donde reside su víctima. Lo ve llegar por la acera al filo de la medianoche, abrazado a una bella mujer. Sin mediar palabra, le vacía el cargador y luego se sienta tranquilamente a esperar a la policía. Satisfecho por el deber cumplido, ya se imagina su nombre mencionado en grandes titulares en los periódicos del día siguiente. Pero solo unos minutos después, al otro extremo de la ciudad un loco asesina a John Lennon. La noticia corre como la pólvora. En cuanto se entera, ya en los calabozos de la comisaría, se dice abatido que nunca ha sido un hombre de suerte.

Joaquim Valls Arnau

Galois

Evaristo se despertó de golpe. No tenía tiempo para terminar sus ecuaciones, iba a batirse en duelo y a morir en un rato, por eso había dedicado su última noche a su amor. Pensó en la familia y en los hijos que jamás tendría, y escribió: “Je n'ai pas le

temps”. Fuera amanecía, y ahora, a punto de terminar su vida, no podía más y se quedaba dormido. Él mismo se sorprendía. Dormirse antes de morir.

Había trazado en su última carta sus teorías y ecuaciones a prisa, en un estado febril, y las había destinado a su amigo Augusto. En los márgenes de las hojas, una sola frase invocada una y otra vez: “Je n'ai pas le temps”.

No tenía tiempo y aquellas notas eran su testamento matemático, el que solo expertos serían capaces de descifrar. Su sueño acababa y ni el miedo a la muerte lo despabilaba.

Alvaro Cueli

Foc

El cap de la tribu seu sobre una gran pedra amb posat majestuós. Una foguera il·lumina l'interior de la cova, escalfant-ne l'ambient. L'Ungú entra, fa una lleu reverència i s'hi adreça.

-Bon dia, gran Mubungu, cap de la tribu i líder del nostre poble. Vinc a presentar-vos una petició.

-Digues, Ungú, fill de Dingú, què vols?

-Gran Mubungu, veig que la vostra cova gaudeix de llum i escalfor gràcies a una foguera. Imagino que avui heu dinat carn cuïta gràcies a ella. Diríeu que el foc és un invent imprescindible?

-Diria que el foc ha suposat un gran avenç per tota la tribu – diu engolant la veu.

-Llavors no creieu que seria just que jo, que he inventat el foc, rebés una compensació cada cop que es fa servir?

-Que dura és la vida de l'emprenedor -pensa l'Ungú mentre les flames de la foguera el comencen a envoltar...

Salvador Carbonell

Football

Londres, un dia d'abril de 1863

-Benvolguts – diu Sir Lawrence Talbot adreçant-se als onze representants asseguts a la taula – ens hem trobat aquí per intentar posar una mica d'ordre en això que hem vingut a anomenar football, i que cadascun dels nostre dotze equips interpretem una mica a la nostra manera. Així que avui és el dia en que decidirem unes normes i les farem complir.

-Dieu de debò que voleu prohibir jugar amb el cap d'un condemnat a mort? – salta Geoffrey Combs – Si es juga amb una pilota perd tota l'emoció!

-I perquè no podem portar navalla per resoldre les jugades dubtoses? Us esteu carregant l'essència de l'esport! -diu Lord James Fowler.

-Marcar una durada del partir és limitar la creativitat dels jugadors. No hi ha res més maco que veure'ls jugar durant dies fins que moren d'inanició -explica Sir Richard Trembley.

-Senyors, així no anem enlloc – sentència Talbot.

Salvador Carbonell

Fruto rojo

Ayer comí la fresa más grande del mundo. Sentí su fresco jugo bajar por mi garganta y apagar el fuego de mi acidez. Sé que ésta fruta creció en Amealco. Y durante muchos años estuvo en el centro de un poblado de hadas y duendes.

Esta fruta me la dio mi novia como regalo de aniversario. Ella no quiso comer del fruto, dijo que sólo era para quienes en verdad lo necesitan. Desde ese día desaparecieron las verrugas de mi cuerpo y mis dolores musculares.

Planté las semillas que quedaron, en la maceta sólo crecieron tulipanes.

Diana Galindo

Gota

Siento una idea pesimista, una verdad de aquella felicidad que nunca va a volver.

El olvido es natural, lento, demasiado lento. Aquella idea de felicidad vivida está escondida y cae como una gota. Es una gota que lastima el alma lentamente. La vida es la flor que crece, está plena y se deteriora, como el presente.

La gota escondida se multiplica y la lluvia uno sabe que un día va a caer.

Enrique Borst

Hogar

Ese atardecer lucia poco usual, recordé mi hogar antes de irme, eran los lamentos de una vida soñada, tantas oscuridades y amaneceres por descubrir, eso es otro de tantos anhelos de tiempo atrás que alguien dejó en el olvido.

Cuando la lluvia de contemplar la calle donde crecí rodeó la salida del sol al otro lado del mar, en mí se reflejó la belleza de la duda, tal vez una vez más alguien se apiadaría de este ser.

Más todo se derrumbaba y llegaba más pesar, mientras caminaba hasta llegar en donde antes mi hogar fue, toda esperanza desapareció.

Una casa abandonada, llena de hierbas que nunca planté, eso quedó de lo que rodeado de sueños abandoné para ahora recobrar estos muros decadentes; mi alma se partió, más los ojos inundados no sanaron esos pedazos que traspasaban como dagas mi interior.

Evans Young Mi

Ignorante sentenciado

...el grande del coso liga otra tanda: al natural, rodilla en tierra, de izquierda... Y de todas las formas del estamento taurino que hacen vibrar hasta las paredes del redondel.

El zaino astado, jadeante, babea espesa espuma por lengua fuera de sí. Queda parado.

-Momento de matar – piensa el Maestro.

El versado artista, cuadra al toro en mitad del ruedo. Ejecuta el perfecto bola pie. Con la punta del trapo, cita al astado. Este humilla y enviste. El gélido acero busca el punto de agujas camino al corazón. Lo que siente en este instante el ignorante astado, solo él y Dios lo saben. Tras un violento derrote, rueda sobre la candente arena.

El gallardo arrogante “artista” con mieles de victoria, pasea su semblante frente al respetable mientras recoge su ovación. Ahora, en sumo agradecimiento, alza la mirada al cielo. “Vírgenes, cristos y santos encomendados, han escuchado su oración”

Anlogar

Indiferencia

Esa tarde antes de marcharme del lugar pude saborear el dulce olor de una mirada en la infinidad cubierta de miedos y atesorando la esperanza.

Evans Young Mi

Jocs artificials

Així que sentíem la sirena, tots els nanos de l'escala, en pijama, corríem escales amunt fent un gran rebombori. Ens empaitàvem per arribar a ser el primer dalt del terrat i triar el millor lloc per seure. Érem des dels fills de la portera fins les nenes del notari. El curiós era que els adults anaven al *principal* a resguardar-se a la paret mestre de l'edifici mastegant silenci i resant. Nosaltres, en un principi, hi anàvem amb ells. Però a mida que la situació es va fent més freqüent i, fent més nosa que servei, ens van enviar al terrat a "ventilar-nos". I des d'aquella atalaia vèiem, com a focs artificials, els avions deixant caure les bombes en la ciutat muda. Els més grandets ens atrevíem a fer apostes d'on explotaven. L'endemà comprovàvem qui havia encertat.

La guerra ja formava part del nostres jocs.

Emma Martí

La trayectoria

Dar oral era para él más difícil que dar escrito. Se puso a escribir y no paró. Se decía: yo nací pa' genio. Nunca lo importunó la soledad. Se sentaba en la barranca y abría el libro *Poetas castellanos*, hasta que un pato salió del lago y lo miró fijo. Leyó más alto, y el pato torció la cabeza con ojos húmedos. Una música de saxo se movía, ligera. La estatua que él tenía arriba era de un indio con un puñal en la mano, en plena pose de batalla, defendiendo y defendiéndose. Él no pensó que en ese mismo lugar habría de haber habido, cierto día como ese, no un pato frente a un muchacho que se creía genio, sino una tribu que defendía su cultura como fuera. Treinta años después vio otro pato. No llevaba ningún libro. Nomás miró fijo la placa de la estatua.

Marcelo Colombini

Las bibliotecas de Babel

La Torre de Babel se destruye y reconstruye todos los días desde el día que la construyeron por primera vez.

A veces se rehace como un edificio de abogados y destroza vidas enteras. En otras, se reforma como un manicomio y aloja sueños intranquilos.

Por suerte, casi siempre lo hace como una gran biblioteca, y entonces sí, es cuando permite construir universos enteros, forjar amores indestructibles, llevar almas inocentes a mundos maravillosos, o simplemente, llenar de vida las almas de los lectores afortunados que cruzan sus mágicas puertas.

Es así como la humanidad vuelve a tener esperanzas nuevamente.

Alexandro Arana Ontiveros

Las chicharras

Alicia arquea el cuerpo y clava el borde filoso en la raíz blanca frente a ella. La campana del teléfono despierta al nene. Atiende el esposo. Murmura. Le grita: Tenes teléfono. Ella entra sosteniendo el hacha. Se apoya el tubo en la oreja. Le tiembla la comisura del labio mientras el hacha se balancea, como las hojas del sauce en la vereda. Con la muñeca seca lágrimas negras y los cachetes se oscurecen. El nene la sigue hasta la cocina comiéndose la uñas. El esposo la abraza. Ella separa el cuerpo y sale. La sombra de Alicia se alarga a medida que se acerca al fondo. Corta el tronco dándole golpes continuos. Se agacha y arranca la raíz con tanta fuerza, que se eleva tapando el sol y queda envuelta en una nube de polvo marrón.

Gonzalo Ezequiel Heredia

Maletas

La decisión de hacer las maletas, dejar a la familia y partir, no fue fácil. Ahorrar para un coche o las primeras letras de un piso eran sus aspiraciones. Y volver, naturalmente, un día a España.

En los 60, el viaje era muy largo e incómodo, duraba dos días en autocar o ferrocarril. Los asientos de madera del tren, carecían de calefacción y parecían destinados más bien al transporte de ganado. En su mayoría eran campesinos, ataviados con ropa de pana, albarcas y boina, con varias maletas de cartón anudadas a una mísera cuerda y pertrechados con un botijo y singulares provisiones alimenticias. Los había pobres de necesidad.

Aunque las maletas de ahora sean ligeras y tengan ruedas, son las mismas, sueños. El hogar cabe en una maleta, incluso de cartón. Todo lo demás es reemplazable.

Óscar Gómez Calvo

Leer

La iglesia de Dios abre las puertas del cielo. La iglesia de Hemingway abre las puertas del aprendizaje. Ese por él que luchó denodadamente por dar lo mejor de mí. Ya sea en la brevedad. Ya sea en los largos recorridos. Los que me demuestran que escribir es un don que nos da la vida. Y, por lo tanto, hay que exprimirlo al máximo. No es suficiente con satisfacer el impulso inicial del momento. Hay que agrandarlo hasta convertirlo en una buena historia. Tanto que la tarea de escribir te deje al borde de la extenuación. La que te dirá que has logrado crear algo digno de mérito si consigues tener alguien que lo ratifique. Ese lector que tanto buscas y que, a veces, se escabulle. El cielo es amplio y la iglesia pequeña. Por lo que, cada vez que doblan las campanas, soy consciente de que me están leyendo.

Marcos Pérez Barreiro

Lelis

San Camilo de Lelis, es un santo venerado por la iglesia, que anteriormente llevó una vida bohemia, debiendo su conversión al cristianismo al siguiente suceso:

Una noche jugando las cartas en un bar a Camilo se le apareció un extraño para retarle, no pensaba aceptar por desconfianza, cuando este sacó mucho oro, ofreciéndoselo si ganaba, esto sorprendió a Camilo que terminó aceptando, en pleno juego un mendigo que pedía limosna adentro cayó al suelo, nadie se inmutó solo Camilo que dejando todo se acercó para pedir ayuda, entonces el extraño exclamó: “deja que lo saquen y sigamos ” Camilo sintió una gran indignación, “lo llevaré al hospital” dijo, entonces el extraño respondió: “perderías todo” Camilo dudó, hasta que el mendigo sollozando clamó: “Dios te bendiga” esas palabras le conmovieron, y terminó setenciando: “quédate con todo” llevándose así al hospital, desde entonces dedicó su vida a Dios y los necesitados.

Juan Calderón Alegre

Los ojos azules de Gaudí

A veces las casualidades más inesperadas e insignificantes pueden dar lugar a uno de los milagros más grandes que se haya visto nunca: que un visionario vanguardista adelantado a su época como Gaudí y un conservador ultracatólico anclado en el pasado como Josep María Bocabella se entendieran a la perfección desde el primer momento e hicieran posible una maravilla como la Sagrada Familia fue posible gracias a los ojos azules de Gaudí, que, además de ser dos puertas al firmamento de su prodigioso talento, fueron la confirmación de la profecía que Josep María predijo que tendría el arquitecto del futuro templo.

Daniel Contreras

Lumumba

Aquesta és la bonica història d'un venedor de cervesa. Format en una escola catòlica, aquest congolès vol un país independent. Després de dècades engabiats, s'apropa el gran dia. Ell, com a bon comercial, té una capacitat innata per comunicar les idees al públic. És subversiu: “mai més hem d'estar dividits, els congolesos som tots el mateix”. El seu moviment nacional menysprea l'odi ètnic o el fanatisme religiós. Tot i deixar una porta oberta a tothom, els seus plans són nítids respecte als colonialistes: “que se'n vagin i ens deixin en pau, amb el nostre futur”.

Matinada. Els tres cossos jeuen morts, afusellats per les bales. Uns oficials belgues els desenterren i els submergeixen en àcid sulfúric perquè ningú sàpiga que una vegada, al Congo, va haver-hi homes que somiaven ser lliures i que, durant uns dies, van creure que estaven a punt d'aconseguir-ho.

Jaume Portell Caño

Maleït dimarts

Aquell vint-i-cinc de setembre havia estat un matí xafogós, amb un sol de justícia que es resistia a deixar pas a la següent estació. Al migdia va arrencar a ploure i, tot i córrer el més ràpid que podíem, en arribar a la cova on vivíem anàvem tant xopes que la mare ens va renyar com mai l'havia vista fer-ho. La resta del dia ens vam avorrir mirant com el riu Ripoll creixia. Com si d'un càstig diví es tractés, la pluja no va donar treva en tota l'estona. Mentrestant, a la mare se li anaven torçant les faccions de la cara, pensant en com s'ho faria el pare per travessar el riu quan tornés de la fàbrica on havia començat a treballar. Quan ja se'm tancaven els ulls, ni havia tornat el pare ni havia deixat de ploure. De l'endemà, jo ja no en recordo res.

Txisky

Marque ahora o calle para siempre

Mientras hallé por podría decirse gracia divina
y mera gratuidad aquel infomercial estólido
cuando zapeaba por tal mundo hastiado
de esta vida de consumidor anónimo
me percibí todavía más poca cosa

digitar el número sin titubeos me colmó
por instantes de una paz cuasi anodina

ahí una chica de contrato outsourcing-
telemárketing me puso al tanto sobre
la esencia del proselitismo publicitario

tras no ceder a mi proposición obscena
acabé con tres corpiños multiformes
de fino detallado a la puerta de mi casa

Alberto Romandía Peñafior

Mercedes Pinto

Como muchas mujeres que hicieron historia, pero la Historia no las hizo visibles, Mercedes Pinto pasó por este planeta pisando fuerte. Su mirada y gesto arrojaban toda la fuerza y el carácter necesarios para enfrentarse a un mundo hostil. Mujer, madre, feminista y sobre todo, poeta, habló en público del divorcio en el año 1923; motivo por el cual tuvo que alejarse de nuestro país, y como isleña, desarraigarse para siempre. Se llevó en sus maletas, letras y lágrimas, un marido nuevo y a sus hijos, dejando el cuerpo muerto de su primogénito en el puerto de Lisboa, enterrando la esperanza con él. Ya nunca fue la misma. Fue otra.

América la abrazó y la reconoció por sus méritos, dándole el lugar que se merecía. La niña que nació a la sombra del Teide, murió en México noventa y tres años después, sin sombra.

Mar

Una heroína anònima

Mi abuela materna, vigatana de mil generaciones, no fue un personaje histórico famoso o importante para la historia mundial, ni española, ni catalana, ni aún siquiera para Vic, pero para nuestra familia su pequeña figura (no llegaba al 1.50 m de estatura) se nos aparecía como la de un gigante porque en enero de 1939, ante la entrada de las tropas fascistas en Cataluña, acogió en su masía, con grave riesgo para su vida y la de sus hijos, entre ellos mi madre, a decenas de refugiados republicanos que huían aterrorizados hacia Francia, mientras los alimentaba, abrigaba y dejaba dormir una noche antes de proseguir su camino al exilio.

Supongo que allí arriba en el cielo mi abuelita estará siendo tratada como una reina entre aquellos republicanos exiliados a los que ayudó.

Daniel Contreras

Microyo

Los peores momentos de su vida siempre sucedían a los mejores períodos. Sentía que era capaz de todo sentado en el borde del puente y era invisible para todas las personas que entraban en su casa.

Entre embestidas, notaba cómo su antigua labia se perdía en bocas abiertas, implorantes.

Al final, hizo de su cama un santuario a la lujuria onanista y convenció a una simpática pistola de que se viniera en su sien, en pago a sus caricias expertas.

Julia Florez Garcia

A ti

Supongo que quererme por ti / a través de ti / en ti / para ti un poco, con pena, es el mejor regalo que nos puedo hacer.

Julia Florez Garcia

Me siento abrumada

Me siento abrumada por la avalancha de palabras que podría usar tras esta.

Podría decir tantas cosas.

Podría escribir un imposible, es mareante.

No suelo poder pararme a elegir porque escribo muy rápido y me pregunto hasta qué punto estoy segura de que soy yo quien sujeta el lápiz. Me pregunto hasta qué punto soy más que un intermediario y en estas consideraciones mi mano izquierda secciona la derecha y termina con todas mis dudas. Y yo se lo agradezco dejando que beba la sangre de su presa primaria.

Julia Florez Garcia

Castigo ejemplar

- ¡Ya basta, no le dé más vueltas! - Y Mariana Pineda pasó a ser historia.

María Rosa Candón López

Cenizas

La mañana de ese 24 de agosto parecía perfecta. La mujer miraba de reojo a su marido mientras juntaba las cenizas del suelo. Después de repetir la misma acción durante diez veces, se ofuscó con su esposo y se fue a dormir sin comprender el porqué de su actitud. Y antes de encontrar una respuesta satisfactoria, Pompeya quedó sepultada para siempre.

Luis Alberto Luján

Tragicomedia

Los súbditos agradecieron a su rey por brindarle tan alegre comedia que los hacía enloquecer de las risotadas. Todos rieron a carcajadas cuando el ciego apoyó sus manos sobre las columnas del palacio y comenzó a empujarlas. Pero Dios le devolvió las fuerzas a Sansón.

Luis Alberto Luján

Otra rama

Después de compartir muchas experiencias juntos, se separó del mono y se fue por otra rama. Finalmente por allí llegó el hombre de Cromañón.

Luis Alberto Luján

El equino fiel

El caballo avanzó delante de la multitud y todos aplaudieron su marcha. Era el animal más confiable del hombre, su mano derecha, su amigo fiel, y todos descansaron bajo su regazo. Pero Troya no debió confiar en él.

Paz eterna

En el nombre de Dios, el Único, Todopoderoso, Padre del cielo y de la tierra, Amo de la vida eterna, omnipotente, omnipresente, omnisciente, verdadera garantía de la paz y de la vida, los aztecas entregaron su oro, el inca, su plata, también su sangre, su vida, su imperio, hasta desaparecer de la faz de la tierra sin paz, sin cielo, sin eternidad.

Luis Alberto Luján

Dolor de dioses

Los dioses aztecas miraron de reojo a los dioses mayas con un fuerte dolor en el alma. Estos últimos bajaron la cabeza y se abrazaron con los dioses incas en un mar de lágrimas. Cristóbal Colón había llegado a América.

Luis Alberto Luján

El dios blanco

Creyeron ver al dios blanco descender de su nave. Todos se postraron ante tal divinidad. Le ofrecieron su oro, sus riquezas y pusieron sus vidas, su reino y su amor en sus manos. Jamás imaginaron que los dioses blancos venidos desde mar aniquilarían cuántas culturas cruzasen su camino.

Luis Alberto Luján

Súper héroes

Los norteamericanos tienen a Batman y a Robin, a Superman, al hombre nuclear, a la mujer biónica, al hombre araña, al increíble Hulk, a la mujer maravilla, a Ironman, y a muchos súper héroes más que llenan miles de páginas de aventuras y hazañas. Aún así, las Torres Gemelas se derrumbaron en pleno corazón de Manhattan.

Luis Alberto Luján

Advertencia

Ladró dos veces el perro y él no lo advirtió. Maulló dos veces el gato y ni un suspiro salió de su boca. Relinchó dos veces el caballo y no tuvo ningún efecto en él. Y a pesar de todas las advertencias, cuando el gallo cantó dos veces el remordimiento se apoderó de Pedro.

Luis Alberto Luján

Obsesionado

Buscó debajo del catre y no halló ni un poquito de tierra. Pasó la mano por el anaquel de la biblioteca y tampoco había polvo ni tierra. Palpó la cubierta y todo estaba muy limpio. Obsesionado, buscó en vano tan sólo un poquito de tierra y comenzó a desesperarse. Era el 11 de octubre de 1492.

Luis Alberto Luján

Seres de otro mundo

Nadie podía creer que finalmente conocerían seres de otro mundo. Si bien eran horribles a sus ojos, tenían aspecto humano. Algunos tuvieron el coraje de tocarlos, mientras otros los observaban de lejos. Los Reyes Católicos agradecieron a Colón su regalo.

Luis Alberto Luján

Mujer ofuscada

La mujer estaba muy enojada porque su marido se acostaba con el primer bicho que se le cruzara. El Arca de Noé no tenía mucho espacio donde dormir.

Luis Alberto Luján

Estudio o castigo

Él no quería estudiar las tablas. Sabía que en la primera oportunidad las quemaría y arrojaría las cenizas al mar sin importarle el castigo de su padre. Finalmente, Moisés vagó cuarenta años en el desierto.

Luis Alberto Luján

Sólo le pido a Dios

Miró hacia todos lados en la solitaria cubierta y no encontró un solo mozo para pedirle un poquito de hielo. Levantó la mirada hacia ese cielo azul estrellado en la noche más perfecta y le dijo a Dios que cambiaba su vida por un trocito de hielo. Dios estaba con él en el Titanic.

Luis Alberto Luján

Septiembre en Nueva York

El mes de septiembre era algo húmedo en Nueva York, y el turista no comprendía por qué el smog del ambiente cargaba tanto polvillo que le provocaba ardor en la garganta y en sus ojos. Las torres gemelas se estaban derrumbando.

Luis Alberto Luján

El aplazo

El niño lloraba porque se había sacado un aplazo en catecismo. Su compañerito de banco lo consoló diciéndole que no importaba, total, nadie iba a ser Papa. Pero Karol Wojtyła no tenía consuelo.

Luis Alberto Luján

Falso juramento

Ella juró que jamás perdería la cabeza por alguien. Finalmente, María Antonieta no cumplió su promesa.

Luis Alberto Luján

Misión imposible

El 15 de Octubre de 1952 al Caudillo se le apareció en sueños Santa Teresa de Jesús. Según refiere el propio Franco, la encontró de pie junto a la mesilla de su cama con las manos extendidas. Hasta que una suave voz proveniente del pasillo y que se le antojó de la mismísima Virgen María, instó a aquella aparición a retirarse. Pese a que fueron tan solo unos segundos, lo recuerda como la más bella visión que haya tenido ocasión de contemplar. Esa misma noche, dos monjitas carmelitas del convento de Ronda con el corazón en un puño, abandonaban precipitadamente el palacio del Pardo sin lograr su propósito que no era otro que el de recuperar la mano incorrupta de la Santa.

Raúl Garcés Redondo

Nearer, My God, To Thee (Más cerca, Dios mío, de ti)

En cuanto María Robinson vio el estuche, lo supo. De pronto, todo lo demás carecía de sentido. Ajena a las muestras de condolencia, tomó aquella funda entre sus manos y se retiró a la soledad de su aposento. Una vez allí, extrajo de su interior el violín que dos años atrás le regalara a su prometido y lo acercó a su oído. Del instrumento, como si de una concha marina se tratase, emergió una suave melodía que se elevaba sobre un enjambre de gritos, llantos y oraciones en mil idiomas.

Raúl Garcés Redondo

No se admiten lecciones de moral

El Molt Honorable Jordi Pujol está a punto de salir al balcón del Palau de la Generalitat, en un estado alarmante de ebriedad patriótica, gracias a esa multitud enfervorizada que corea su nombre en la explanada de la plaza Sant Jaume. Está alargando

este instante de plenitud política y personal porque su victoria sobre los enemigos de la patria catalana ha sido incontestable. La querrela que los fiscales Villarejo y Mena habían interpuesto contra él por su responsabilidad en el caso Banca Catalana ha sido archivada y tan solo le duele no haber podido dedicar todas sus energías a su proyecto político: conseguir una Cataluña grande y libre a base de esfuerzo y trabajo. Sale al balcón y, tras pedir silencio a sus fieles vasallos, habla: "En adelante, de ética y moral hablaremos nosotros. No ellos".

Juan de Dios Pérez Mercado

Nou Testament 2.0

King_Jesus està arrasant amb els seus vídeos a YouTube on es veuen en directe els sermons a diferents llocs. El compte @Jesucrist d'Instagram té milers de seguidors, les fotos dels pans i els peixos i la de Llätzer són les de més "likes". Ara ha enviat sol·licitud d'amistat des del Facebook a tots els usuaris del món, dient que vol repartir amor. Això altera l'ordre i els sacerdots del temple no ho permetran. El detenen. Al Sanedrí Caifàs el vol jutjar però Jesús manté silenci, el colpegen i en fan burla pels grups de WhatsApp. El porten a Ponç Pilat que no vol carregar amb la decisió de la seva crucifixió. Llavors publica un "tuit": "Feu RT per alliberar Jesús o LK per alliberar Barrabàs". Twitter es col·lapsa mentre el comptador al costat del cor va pujant vertiginosament i l'etiqueta #salvemJesús ja no és "trending topic".

M. Carme Marí

El imperio obrero

Éramos un grupo de trabajadores, puestos en camino hacia la Plaza Roja, para escuchar uno de los discursos de nuestro supremo líder, Vladimir Ilich Ulianov, Lennin. Lo aclamábamos, vitoreamos y aplaudimos, .. por fin, las esperanzas de la clase

trabajadora tomando el poder, y acabando con las miserias a las que nos avocó el Zar.

Vivíamos en medio de una profunda pobreza, hambre, sin hogar, faltos de salubridad, trabajando hasta quince horas diarias y dormíamos apiñados en la misma fabrica, como animales. El sometimiento nacional de nuestro Imperio estaba por los suelos, tras las derrotas con los alemanes en la guerra. Queríamos libertad, derechos, que acabase la explotación a la que nos sometían los propietarios.

El deseo y sueño de todos mis compañeros era construir un nuevo Estado, soberano y próspero, fuerte y poderoso, pero siempre con el pueblo.

El Querubín

Ojos

Una vez, alguien me dijo que si usas las gafas de otra persona, puedes llegar a ver la muerte de aquella si te concentras lo suficiente.

Lo comprobé el día que me puse las gafas de mi madre, y desde entonces no puedo mirar a mi padre con los mismos ojos.

Joan G.

Omnicorrupción

Empezaban los ciudadanos a estar hartos porque todo tenía cada vez más mala pinta. Y es que todos eran unos corruptos. Los alimentos se elaboraban de la manera más barata posible (la salud del consumidor no era lo importante para el fabricante). Ellas también estaban muy indignadas. En el país había muestras de corrupción por doquier: corrupción política, pruebas de corrupción policial, corrupción administrativa... Incluso los representantes del conocimiento empezaban a dar señales de corrupción. Irina y Tatiana decidieron emigrar. Continuarían su historia de amor en otro país. Hicieron las maletas, pagaron lo último que debían a su casero, se despidieron de su barrio querido, compraron billetes de avión y marcharon en autobús hacia el aeropuerto.

Tras un vuelo muy agradable, en que planearon su futuro próximo, fueron interceptadas y detenidas en la frontera.

Oscar Millán Vivancos

7:53 Operación Hawaii

Volamos bajo para no ser detectados por los radares. Formábamos parte de la primera oleada y el factor sorpresa era nuestra mejor baza.

Mientras la mayoría de los marineros dormían, los 183 bombarderos iniciamos el ataque concentrándonos en los buques más grandes. Portaaviones y acorazados sufrieron el impacto de nuestras bombas y empezaron a hundirse lentamente. Gran parte de la tripulación quedó atrapada y desaparecieron irremediabilmente en su interior.

Únicamente fueron necesarios cinco minutos para generara el caos. Ser golpeado sin esperarlo suele provocar el pánico. En una situación así, el ser humano se colapsa y no puede hacer otra cosa que luchar por sobrevivir. Reorganizarse no es una prioridad.

Un segundo grupo formado por 170 bombarderos inició su ataque, golpeando sin compasión diferentes objetivos de la perla.

Ninguno de nosotros podía imaginarse las consecuencias que aquellos 45 minutos iban a tener en nuestras vidas.

Francisco Gómez Martínez

Otoño

Era un día de otoño. Ella caminó por la plaza cubierta de hojas secas que crujían bajo sus pies, que se convertían en polvo.

Llegó hasta el pequeño lago en el centro de la arboleda y se sentó en el borde. El agua se removió. Ella la observó hasta que volvió a quedarse quieta.

Entonces se levantó y entró poco a poco, hasta que el agua se calmó otra vez.

Lorena Falcón

Overflight

La línea azul brillante del horizonte giraba a una velocidad abrumadora. El avión había sido alcanzado, y Powers, en caída libre, trataba de destruir todas las pruebas del rastreo de las bases soviéticas. No lo consiguió, y sólo quedaba eyectarse del avión para poder salvarse. Sus piernas estaban atrapadas.

Desde la salida de Peshawar había sentido cómo le apuntaban. Eisenhower sabía que el piloto iba a ser percibido, como en vuelos anteriores. Pero la suerte ese día fue distinta:

“Derribadlo” –ordenó Kruschev.

A 9.000 metros del suelo, Powers, convencido de que aquel U2 iba a convertirse en su ataúd, logró ser expulsado del aparato. Al tocar tierra, empezó a buscar todo aquello que le podría delatar. Empuñó el dólar de plata que le habían entregado por si era capturado. Escondía un alfiler envenenado. Lo arrojó lejos con todas sus fuerzas. Unos días después se arrepintió de aquella decisión.

Guadalupe Galván Durán

Pablo y la luna

Me llamé Roi Xordo, de la casa de Andrade. Lloré y luché con los Irmandiños. Sucede que me cansé de ser hombre.

Me cansé de ser Leonardo Loredano, el Dux de Venecia, y tener que navegar en un agua de origen cubierta de sangre y cenizas.

Sucede que me canso de mis pies y mi sombra. De llamarme Giles Corey y ver que, a pesar de mi silencio, ardieron en la hoguera de Salem las mujeres que perdieron el miedo a hablar ante inmisericordes jueces. Y por ello después fui Celia y trabajé en una fábrica y defendí a mis compañeras enfrentándome a la policía con un lirio cortado.

Ahora me llamo Neil Armstrong y no quiero pisar la Luna. Empujado a ciertos rincones, casas húmedas, calles espantosas, sé que, si piso allí arriba, los cisnes volverán a nadar en un agua de origen y ceniza.

Homero de Itaca

¿Papeleo?, vuelve usted mañana

No creo que la cosa cambie. La rutina en la vida de uno viene implícita con el certificado de nacimiento. No, espera. Antes. Seguramente con aquellas primeras ecografías ya viene impreso en los genes, lo que pasa es que no se ve a simple vista. De pequeños, al cole y, si se terciara, algún fin de semana al campo, porque con eso de que uno se vuelve tan salvaje de lunes a viernes, pues en el campo se desfoga. Y, queramos o no, llega la edad adulta y la cosa no ha cambiado ni tiene expectativas de cambiar. El ser salvaje de lunes a viernes quedó en nostalgia y el poder tener libre un fin de semana, un deseo que, aparcado en nuestras vidas, duerme plácidamente. Conclusión: ¿Dónde te dan el certificado de *libre rutina*, sellado y sin fecha de caducidad?. Por pedir, que no quede.

Diana Ruiz

Para Van Gogh

En algún lugar del universo, en la vastedad del infinito de posibilidades, existe un páramo cuántico donde muchísimas de las almas humanas que cambian de realidad (vulgarmente conocida como muerte), van a rendir homenaje a través de abrazos a Vincent Van Gogh, uno de los artistas más revolucionarios del arte y de la imaginación humana, el cual sufría de problemas neuronales y por ello, no disfrutó mucho su paso por este mundo. Lo que es peor, no recibió el reconocimiento tan grande que debió de recibir. Y es por ello que el universo le recompensó con este páramo cuántico de amor y reconocimiento.

¡Larga vida al máximo creador de estrellas de la noche!

Alexandro Arana Ontiveros

Peccata minuta

Fue tal la insistencia de Ana de Mendoza y de la Cerda que Teresa de Jesús no pudo negarse a mostrarle sus escritos personales, eso sí, con la condición de no revelar su contenido. Por ello, cuando la Santa descubrió a aquella leyendo el manuscrito a sus ayas con gran burla, se sintió presa de una ira hasta el momento desconocida. Para ocultar tan desafortunado episodio, los biógrafos recurrieron a toda suerte de falsos relatos como el desgraciado accidente practicando esgrima o el marcado estrabismo de la Princesa de Éboli que justificasen así su famoso parche.

Raúl Garcés Redondo

Písame Palomo

“...adelántate, gira, salta, corre, elévate, camina...” nos repetían las palomas mayores, a las jovencitas, para que huyéramos de lo que más queríamos. La copulación con nuestro primer palomo.

El cortejo había comenzado, el cuello del palomo se ensanchaba dejando ver su vigor. Mis patas eran seguidas uniformemente por las suyas, esperando la oportunidad para pisarme, él sabía que esta era mi primera vez.

Sin embargo, cuando el palomo sopló, mis ojos se retorcieron casi girándose en blanco, mi plumaje se extendió y no podía evitar abrir mis alas y elevar mi cola para seducirlo. Nada que hacer, la primavera decidía por nosotros. El palomo me cortejaba y yo estaba resuelta a entregarle mi espalda para que me tomara sin más rituales que las ganas de los dos.

Palomo, palomito... me sacudo y ya está. Mañana vuelve con tu cresta alta, resopla que te lo vuelvo a dar.

Yandita

Preguntas sin respuestas

El viaje no se aguanta más. Las fuerzas de la naturaleza contenidas en el viento y el océano, nos sacuden sin miramientos en medio de la nada. El trabajo a bordo es intenso: desplegar, recoger las velas y mantener adecuadamente los elementos necesarios para la navegación.

Todos tenemos incógnitas, pero no certezas. Hablé con mis compañeros y como asumimos miedos, planteamos a viva voz nuestros reclamos. No deseábamos quedar perdidos en la inmensidad del cielo y de la tierra, o terminar siendo alimento para los tiburones. El capitán nos pidió tres días de espera.

El Almirante tiene mucha labia pero pocos escrúpulos. ¿Para qué viajamos? Es un mentiroso. Felizmente, llegamos a unas tierras, aunque no son las Indias. Igual festejamos, porque todavía, podemos contar esta historia

El tiempo lo dirá, pero recuerden, que el miente roba y el que roba mata.

Jorge Ángel Rumbo

La rama de Horváth

Después de almorzar con el cineasta Robert Siodmak, Ödon von Horváth se dirigió al Arco del Triunfo. Como Napoleón en Austerlitz, el escritor austríaco se había ganado su propia corona de laurel.

¡Lo tenía en sus manos! Siodmak le había dicho que sí. Que adaptaría su novela *Juventud sin Dios*, una historia sobre el ascenso del nazismo en Alemania. Y Horváth, que había huido de Hitler y aguardaba en París el visado para Estados Unidos, se sentía exultante.

Sus obras ardían en las plazas de Berlín, pero ya nadie podría quemar el mensaje de su creación más imperecedera.

Atravesaba los Campos Elíseos cuando se desató una fuerte tormenta y la rama desgajada de un árbol le golpeó la nuca.

Murió en el acto.

Era el 1 de junio de 1938. Hitler comprendió que con una aliada como la Naturaleza lo tendría muy fácil para invadir Europa.

Alberto de Frutos Dávalos

Remordimiento

Tras la muerte de Ramiro I de Aragón mientras preparaba la toma de Huesca, su hijo Pedro I se enfrentó a las tropas musulmanas en desigual batalla pues éstas contaban con la ayuda de huestes castellanas. Quiso la Providencia que San Jorge, espada en mano, apareciera para decantar el triunfo del lado aragonés. En defensa de la Fe cristiana, por supuesto. Pues no hay nada más cristiano que tratar de expiar las culpas y la flecha mortal que alojada en la axila acabó con la vida del padre del rey, salió del arco de Santo tratando de dar caza al escurridizo Dragón.

Raúl Garcés Redondo

Roger de Llúria

A l'estiu de l'any 1285, Jaume, el senyor del Rosselló, va invitar al rei de França a envair el seu comtat per atacar més fàcilment Catalunya a fi de destronar el seu germà Pere *el Gran*. L'exèrcit francès va ocupar fins a Girona, però l'arribada de l'almirall Roger de Llúria, va canviar el signe de la guerra. Primer els va derrotar en una batalla naval davant les costes de Palafrugell i tot seguit a Roses. Llavors l'almirall va ordenar llençar a l'aigua els tres-cents mariners ferits enemics i als altres dos-cents seixanta, després de treure'ls els ulls per cegar-los, excepte a un que va deixar borni perquè els pogués guiar, els va enviar de tornada cap a França amb un missatge prou clar:

-“A partir d'ara a la Mediterrània no hi haurà peix que gosi treure la cua si no porta al llom les quatre barres catalanes.”

Ramón Lluís González Reverter

Sangre

Si mi padre no hubiese enfermado, yo no estaría en esta situación tan irreal. Decapitar al rey es lo último que me hubiera imaginado en este oficio. Yo quería ser médico pero Dios quiso que fuese el heredero de esta tradición. ¿Cómo sería el mundo si temblara la mano de la justicia? Debo cumplir mi misión.

El Doctor Guillotin logró promover con éxito el invento del Doctor Louis: aunque todos mis métodos tienen el mismo destino, esta cuchilla veloz no alimenta más el morbo de las masas con agonías extensas. El rey ha mantenido una firmeza admirable, intentó gritarle algo a su pueblo pero fue rápidamente detenido y ahora yace arrodillado frente a mí, con sus manos atadas, con sus últimos alientos.

¿Tienen más sangre en sus manos los jueces o el verdugo?

Soy un Sanson, y esto es lo que hago, que Dios y la Virgen me perdonen.

Gonzalo Muñoz Tapia

Servicios prestados

Aquel día de otoño de 1945 Malcom Owens regresó al Condado de Madison para morir. Cuando atravesó con el macuto al hombro la entrada de la destartalada valla que circundaba el pequeño prado, sus dos hermanas corrieron gritando hacia él. Con su abrazo lograron tirarlo al suelo entre risas. Su madre le besó despacio, temerosa de que volviera a desaparecer. Su padre miró la firme mano que le tendía antes de abrazarle, como cuando era un niño.

Fue un espejismo de felicidad.

El sheriff Travis S. Booth no había olvidado que las oscuras manos de Malcom habían acariciado la nacarada piel de su hija. Ni que un mestizo había profanado su útero. Descubrieron su cadáver colgado de un señorial álamo a las afueras de la ciudad. En su bolsillo hallaron una alianza de boda. Introducida en su garganta, la Medalla de Honor que había ganado en Guadalcanal.

Ángel Revuelta

Sic semper tyrannis

Se arremolinan junto a él, simulando pleitesía. Uno de los congregados, en un gesto insolente, tira de la manga del primer magistrado de la República y descubre su hombro. Es la señal. Un dogal de impacientes dagas le rodea. “¡Así siempre a los tiranos!”, gritan los conspiradores y una tempestad de puñales se sonrojan de sangre. La víctima intenta zafarse. Una escalinata le separa del salón de la Curia en donde tiene partidarios que, quizás, le salven. Malherido, huye, tropieza, cae; “Maldito escalón”, reniega. Frase que el historiador muta por “Tú también, Bruto, hijo mío”.

Héctor Daniel Olivera Campos

Silencios

Observé como cada noche por la ventana antes de cerrarla, la calle desierta dejaba ver entre luces las bancas donde alguna vez quise vernos sentados charlando, esta vez las lágrimas con las que antes te detenías y regresabas a mí no brotaron más.

Un día más soñando con ver tu sonrisa otra vez, esta vez seguramente te olvidaré y dejaré de creer

Evans Young Mi

Spinoza

El relámpago de Spinoza es como un estallido impensado de vida y placer.

Otros lo llaman caos, desorden, apocalipsis: la manera más efectiva de perpetuar la trascendencia y el poder, frente a la “Ética” panteísta spinoziana, que no publicó porque sabía que iría a prisión.

Allí surge claro, en pleno siglo XVII, que la Razón de turno es el status-quo, y da lugar a la Iglesia, los Estados, las Ciencias, las Guerras, las Universidades, cerrando las puertas de *lo inmanente*.

Usaba lentes, comía y reía, era gordo y viajaba por toda Europa hablando con quienes, fascinados, conversaban con él.

Laura Santestevan

Su refugio

Unos pocos kilómetros de marcha más y definitivamente estaría a salvo. Llegaría por fin al pueblo. A su pueblo. Allí podría olvidar la sinrazón en la que todo parecía estar sumido, el violento caos al que la gente sencilla parecía irremediablemente haberse abocado.

Acercándose por el valle tenía la absoluta certeza de que alcanzaría la paz y seguridad que anhelaba, que huiría indudablemente de aquel horror. Los pájaros parecía que le dieran la bienvenida a aquel verdor que tan familiar le resultaba. Se embriagó del aire tibio de la primavera. Sintió que su espíritu se encendía de júbilo.

Era 26 de abril de 1937 y al fin llegaba a Gernika.

Luis Martínez-Abarca Mar

Titanic

Aquel matrimonio llamaba la atención en todos los salones del Titanic. El rubio, regordete y rostro sonrosado. Ella alta, la piel tan negra que brillaba con reflejos de cada punto de luz. Como cada noche desde que embarcaron, después de cenar, escuchaban música en su gramófono, tomaban media botella de brandy, su pijama, su batín y jugaban su partida de ajedrez. Cada uno con las figuras del color de su piel. Aquella madrugada mucho ajetreo en los pasillos. No podían concentrarse. Cuando no le tocó jugar el hombre se levantó enfadado y sintió escalofríos al notar sus zapatillas mojadas. Gritó. La mujer alzó la vista del tablero y se percató que el agua entraba por las rendijas de la puerta. Su último abrazo. Desesperación. Pánico. Minutos más tarde el agua que inundaba el camarote amortajaba a un rey

blanco y a una reina negra. Las figuras flotaban indiferentes.

Javier Massaguer Serna

Treinta por cabeza

Al soldado Paradis lo habían levantado de madrugada, mareado de aquí a allá y obligado a atravesar el Danubio sobre un puente flotante. Aún no había matado a nadie (ni pegado un tiro) y su sección debía vigilar a setecientos andrajosos húngaros recluidos en el cementerio de Essling. El vértigo de la batalla llegaba a sus oídos. Con un poco de suerte, reflexionó, permanezco aquí, entre las altas paredes del camposanto.

Pasó el tiempo, afuera los cañonazos seguían. Aplicó un empaste de hierbas a un cautivo de bigotillo rizado, trenzas rubias y mirada altiva bajo la máscara de hollín y pólvora. Intercambiaron palabras en francés y el húngaro mostró el busto de una joven en un medallón.

— Nos retiramos — susurró el sargento al acercarse.

Estupendo, pensó Paradis.

— Hay que matarlos.

— ¿A quién?

— Treinta por cabeza. A bayoneta. Empieza por este mismo.

Cristian Rubio Villaró

Trinxera

Arras, França, 11 d'abril de 1917

El sol surt temerós entre la boira que cobreix la vall. El fred humit se't fica als ossos, tot i les vuit capes de roba que porto posades. Provo d'encendre un cigarret però els llumins estan xops. Demano al soldat de guàrdia si em deixa el seu per encendre'l. La trinxera enfangada fa que tots els moviments es facin més difícils. La moral entre els homes està baixa, i la batalla només

acaba de començar. Em pregunto si no hi hauria alguna altra forma de resoldre tot això. Que un representant dels cap quadrats i un de britànic s'enfrontessin a un combat de boxa, o tennis, o el que fos... No sé ni perquè estem lluitant. El caporal ens ordena que agafem les nostres escales i ens preparem per atacar. No hi ha alternativa. No val la pena discutir. Cap esperança.

Salvador Carbonell

Última voluntat

Al capdavant dels guerrers taïnos, Hatuey va lluitar contra els espanyols. En ser capturat, fou condemnat a morir en la foguera. A punt de ser immolat en una pira, el pare Olmedo va provar de convertir-lo al cristianisme assegurant-li que la seva ànima se salvaria i aniria al cel, però en cas contrari, li advertia que seria empaitada a l'infern, on patiria un turment perpetu.

Hatuey va recordar les atrocitats perpetrades pels espanyols durant la conquesta de Cuba. Els conqueridors es dedicaven al pillatge, a seduir les seves dones i violar les filles. Testimoni de semblant barbàrie, va objectar:

-Els espanyols també van al cel?

-En efecte –va assegurar el monjo-, encara que no tots. Només els que compleixen els preceptes dels evangelis de nostre senyor Jesucrist.

Llavors l'indòmit cacic li va etzibar:

-Aleshores prefereixo anar a l'infern per no trobar-me amb gent tan cruel.

Ramon González Reverter

Una equivocación

Federico teme no poder expresar con palabras exactas el inmenso amor que siente por la humanidad. Susurra, parpadea. Busca, intenta, cavila a veces. Lo logra siempre.

Sus verdugos saben que, si le permiten vivir, corromperá Federico, con simples letras, la dureza de las almas. Por eso, deciden matarlo.

Federico, instalado frente al pelotón, llora. No por su destino, sino por el destino del mundo. Interpreta su muerte como una derrota segura del amor contra el miedo y el olvido. Cuando suenan los disparos, cesa su inquietud.

Sus verdugos aspiran a ser rememorados por haber restaurado la paz, las buenas costumbres, el verbo solemne y formal, el respeto y el odio.

Federico y sus verdugos están equivocados. Nadie recordará el nombre de los asesinos; mucho menos el significado áspero de sus gritos destemplados. En cambio, todos sonreiremos al evocar a Federico, y la imborrable melodía de sus amorosas palabras.

Ernesto Bollini

Utopía en Aragón

- Eso es una utopía que nunca se podrá realizar.

-Ah, pues yo he oído que hubo en Aragón (también en Cataluña...), durante la Guerra Civil, muchas comunas, que en las ciudades tenían el poder los nacionales, pero en los pueblos llevaban las riendas los anarcosindicalistas.

-¿Es posible?

-No sé, supongo que sí, que habría muchas colectivizaciones de las tierras. Claro: luego la historia la escriben los vencedores, y en España nuestro propio Triángulo de las Bermudas hizo desaparecer toda la información posible... Pero fíjate, por la zona de Huesca aun quedan pequeñas aldeas abandonadas, y gente que intenta rehabilitarlas...

-Sí, por una parte gente con proyectos bonitos que se materializan en campamentos-talleres de verano, y por otra "okupas"...

-Sí, es verdad. Aquí han pasado cosas sin precedente en la historia, cosas que indican que realmente el mundo puede ser de otro modo.

Oscar Millán Vivancos

Woolf

Virgina se sentó frente a su portátil, rozando las teclas con las manos temblorosas, indecisa sobre las palabras que debía utilizar. La lluvia repiqueteaba contra la ventana del número 22 de Carrer del Parc, como una burla ante su desmoronamiento personal; como las lágrimas que caían por sus mejillas. ¿Cuántas veces, en su reciente adolescencia, había entrado en llanto ante las crueles pérdidas? Su madre, su hermana... ahora padre. Solo en las palabras hallaba consuelo, pero estas no podían hacerle huir de Jorge y Geraldo; y tampoco ayudarían a Vanesa, quien no tardaría en sumarse a la pesadilla en cuanto regresara a casa. Mantenía en Word y Facebook abiertos, reescribiendo un mismo hasta conseguir algo medianamente decente para su criterio. Expresarse era algo que se le daba bien, menos en aquellos momentos de rotura total con su cordura, en los que el aire parecía no llegar a sus pulmones.

Sara Dasí Borredá

Y ahí estaba el mar

Y ahí estaba el mar, verdecido hacia la costa y marcando tonos azules cada vez más fuertes, hacia el límite del horizonte. Todo un infinito de cielo y agua azules.

Este mar por donde llegaron hace más de cinco siglos los españoles en sus naves a “descubrir” tierras... El mismo al que se aventuraron también los ingleses para tratar de adueñarse de las riquezas de esta islita y cambiar el **don** por el **sir** y las **gracias** por **thank you**.

El mar que se frena en el malecón habanero, para ser testigo de encuentros, caricias de amantes, lágrimas de desilusión y cuitas de todo tipo...

El mar oscuro y traicionero que se ha tragado tantas esperanzas. Ese que un día, hace ya mucho tiempo, se llevó mi primer amor sin que mediara una despedida.

En fin, como dijo el poeta, el mar, ancho, azul, democrático...

Zenaida Salomé Ferrer Martínez

Disputes matrimoniales

La seva relació no era fàcil. El seu havia estat un matrimoni de conveniència, i això tampoc ajudava gaire. Estava farta d'aguantar-li el sentiment d'inferioritat que intentava alleugerir buscant, desesperadament, igualar-la en poders. Portava tota la setmana pensant com abaixar-li els fums i, ves per on, que l'oportunitat se li va presentar tota sola. Després d'esmorzar tenien audiència amb un dels membres de la Corona. Els volia demanar diners per a un viatge que, segons ell, ho canviaria tot. El seu marit se'l volia treure de sobre sense miraments. Pel que havia sentit, era un projecte de bojós i sense futur. Ben mirat, no era el seu millor moment econòmic. Tanta batalla contra l'infidel els havia passat factura. Però només per demostrar qui manava, estava disposada a donar tot el que demanés aquell brètol. Cristòbal Colon, li semblava que es deia.

Ferran Angulo

Héroes anónimos: la historia que no te han contado

Soy la que ha construido la historia en silencio. Esa que jamás nombrarán tus libros de texto. Soy la campesina que proporcionó el alimento a grandes reyes. Soy la sufragista que luchó para regalarte el derecho al voto. Soy la escritora que tuvo que utilizar un seudónimo. Soy la científica anónima de un destacado laboratorio. Soy una de tantas mujeres cuya figura y hazañas han quedado en el olvido.

¿Cuántos nombres femeninos aparecen en tus libros históricos?
¿Cuántos personajes que no sean de clase social alta?
Represento a un pueblo sin el cual el mundo no hubiera avanzado. Por eso, hoy te pido que te des cuenta de que detrás de cada héroe o villano, más allá de todas las guerras y las acciones políticas, diferentes sociedades pasadas, con sus poblaciones desconocidas, convirtieron el futuro en tu presente.

Begoña Gorgues

Junio del 69

Aquello sucedió ocho años antes de que yo naciera, y no fue justo. Como nada de lo que sucedió después. La violencia no es el mejor camino, pero a veces parece la única respuesta.

Mi padre hablaba del verano del 69 con indignación. Hijo mío, decía, daba

vergüenza verlos así, cogidos de la mano y luciendo sus estúpidas banderas

multicolor. La policía tendría que haber sido más dura con esos desviados, y cerrar para siempre el Stonewall Inn. Yo le escuchaba con paciencia, y él creía que le daba la razón.

Supongo que por eso la última vez que me vio no supo cómo reaccionar.

Simplemente se quedó de pie, en la puerta, viendo como me marchaba cogido de la mano del que, hasta entonces, pensó que era mi mejor amigo.

Ferran Angulo

La noche no es para mí.

Podría decir que todo ocurrió "una idílica noche de verano", pero estaría mintiendo.

Siendo franco era diciembre, y hacía un frío de miedo. "La noche no es para mí", ya me lo había advertido hasta la propia canción, pero obvié aquellos melódicos ritmos y decidí salir por la noche madrileña. El ambiente estaba que ardía. Sudábamos en medio de tanto baile y parecía incluso que creábamos nubes de humo

de lo rápido que movíamos los pies. ¡Qué música! Por eso nunca olvidaré aquella noche. Aquella última noche de fiesta en “Alcalá 20”.

Borja Moreno Martínez

Mal augurio

Con la primera estocada muere mi confianza en ellos. La segunda, se lleva la escasa humanidad que me quedaba. Conforme voy recibiendo sus puñaladas, disminuye la culpa inicial. El arrepentimiento da paso al odio. Sé que pretendían que llorara mis pecados, pero lo único que consiguen es que reniegue de los momentos en los que fui benévolo. Con ellos, más que con nadie, y me lo pagan arrebatándome la vida. Mi sangre se derrama en este lugar sagrado. Magnicidio y sacrilegio. Están condenados.

Tener clavados veintitrés cuchillos me hace conocer el dolor, pero ninguna puñalada es tan profunda como la que siento al verte entre ellos. ¿Tú también, Bruto? Con el último suspiro, maldigo la República romana que tanto tratáis de proteger, que os importa más que la vida del que os ha dado todo. Maldigo la República y auguro el poder del Imperio que me habéis negado.

Begoña Gorgues

Mata Hari

Parece que esto va en serio. Me quieren matar por espía. ¡Vaya una excusa! Causante de miles de muertes, me dicen. ¿Y qué? En estos oscuros tiempos ¿quién no comete atrocidades? Lo que ocurre es que me tienen envidia. Admiran mi belleza y les atormenta no poder tenerme. Ahuyentaré sus balas mostrando mis encantos. Ya lo dije en el juicio: ¿una ramera? ¡sí!, pero una traidora ¡jamás! Como si la información que proporcioné a Alemania no fuera de lo más trivial y absurda. Voy a lanzarles un último beso, que lo disfruten.

Escucho disparos. ¿Qué ha ocurrido? Solo he notado una punzadas de dolor. Después nada, paz. En la oscuridad que me invade, distingo la figura de mi pequeño. ¿Qué haces aquí, hijo mío?

¡Cuánto te he echado de menos! A tu hermana me la arrebataron, pero tú has vuelto a mí. Dame la mano, vámonos a casa.

Begoña Gorgues

Zapatos

El sol de invierno es un chispazo, su destello te invita a emprender el día con la seguridad de que siempre estará allí y tú con él.

La vieja en su balcón, pregunta la hora y el día de la semana como

se reza el rosario. Su obsesivo interés por el tiempo y su demencia para

olvidar repentinamente no dejan de ser un equilibrio bastante sensato.

Lo juicioso no siempre es lo mejor.

Tropiezo con un zapato, siento un escalofrío. He visto zapatos sin pareja en accidentes y trifulcas que acabaron mal. Creo que antes de

llevarse al difunto, tiran uno de sus zapatos para recordarnos que a

todos nos llega la hora.

Avanzo y ahí está el otro, con su dueña. Se ha lanzado al vacío.

Lleva una cuerda anudada por debajo de las rodillas para evitar que se

levante la falda mostrando una última imagen poco decorosa.

Luis M. Muro Subías

360º

El caporal J. no havia encertat amb el canó Vicker de 105 mm i d'una visió de 360º, a cap dels bombarders que havien atacat la ciutat en els darrers deu dies. Entraven pel port deixant anar la seva càrrega. Arribaven fins al turons de El Carmel, on era ell, giraven cua i tornaven a passar per sobre Barcelona, sembrada de plomalls de fum. Demà baixaria a la ciutat i viuria enmig d'aquell caos de bigues calcinades i d'envans enfonsats; de pisos arrasats amb rastres de la vida que havien conegut: una taula mig suspesa en el buit o una bicicleta penjada a la paret. Tornaria a passar pel costat de rengleres de cadàvers alineats al costat d'un tramvia bolcat, o dels civils esglaiats que sortien de les estacions de metro, mirant al seu voltant amb aire aterrit, perdut. Preferia l'infern a la vergonya.

Ramon Breu Panyella

1938

Primer, els gossos udolant. Després, començaven a sentir-se com trons, detonacions espaiades, massives, que s'anaven acostant com passos de gegant. Aquell divendres de maig el zoològic era en flames. Si paraves l'orella entre el brogit de les explosions i el bram sord d'una casa que s'esfondrava se sentien aquells sons horrorosos, xiscles d'animals agonitzants. Pobres bèsties. No entenen què és el que passa, deia algun vianant, mentre un assaltant sortia de la Ciutadella amb una cuixa d'alguna bèstia tapada amb una manta ensangonada. A cada explosió, la pressió de l'aire augmentava i es notava dolorosament a les oïdes. L'aire estava carregat de fum i pols. Dins d'un edifici mig destruït, que projectava la seva ombra monstruosa, deforme, la mare buscava la Clara, que havia perdut enmig de la confusió. En el seu rostre un dolç somriure serè, com un rictus, impropï del moment presagiava un dolor que seria etern.

Ramon Breu Panyella

3 de mayo

Alguien mira con un catalejo desde la quinta lo que ocurre. Alguien mira la gente correr, los disparos que suenan, el desconcierto. Alguien mira y tantea el tabuco junto a él, la familia cerca. Alguien sabe que es el 3 de mayo de 1814 porque a la otra noche se casara su hija y la fiesta no será. Alguien insulta a los franceses en un conjunto de palabras en la boca apenas abierta mientras la noche es puro miedo. Alguien sujeta el terror y sale al campo, sube una pequeña montaña y más de cerca, los muertos, el catalejo, la sangre, el escorzo de los cuerpos uno a uno amontonados.

Alguien, quizás un tal Francisco, mira el farol en los rostros de los que no verán el otro día, la bala el gesto el odio el fusil la noche sin luna. El fusilamiento.

Juliano Ortiz

Nuevos tiempos

El correo electrónico ha sustituido al postal. Ahora las cartas de los niños que se han portado mal durante el año van directamente al spam de los Reyes Magos.

Calamardo Fondo Biquini

Pañolada

Tras el pitido final, el polémico árbitro busca desesperadamente con quién intercambiar la camiseta.

Calamardo Fondo Biquini

Mito actualizado

París duda a quién de ellas entregar la conocida como Manzana de la Discordia. Considera igual de atrayentes los distintos obsequios que a cambio le ofrecen cada una de las tres. La

competencia es feroz entre estas empresas de construcción. Y es que la manzana en cuestión se encuentra en pleno centro de la capital francesa.

Calamardo Fondo Biquini

Te encontraré...

Ella había despertado algo nuevo en él. Solo sabía querer de una manera, y era entregando todo. Cogió papel y boli. Sabía lo que tenía que hacer, una vez más recurría a lo de siempre, se dejó llevar y volvió a escribir lo que sangraba.

Querida Martha:

El tiempo habla por sí solo.

Primer amor solo hay uno, amor verdadero también, pero no tiene por qué ser el mismo.

Tú me lo has demostrado.

Gracias por encontrarme, gracias por dejarme encontrarte.

Ahora no tengo dudas, eres tú, y no otra, soy yo y no otro, somos pasado, estamos en presente, soñamos en futuro.

Somos, y no hace falta decir más.

Ahora lo tengo claro.

Atentamente:

Alguien que aunque no lo sepas, sea una persona que te marque para siempre.

Es más, tú ya me marcaste para el resto de los días que me quedan aquí.

Con cariño: Freud

Daniel Velarde Ruiz

Cruzada

Niña y niño compartían una acémila. Delante cabalgaba el tío de ambos que, sin mirarlos, pretendía hallarse mortalmente enfadado por aquel frustrado intento de abandono del hogar.

- No pudimos lograrlo... – se quejó amargamente el infante.
- Bien que lo sé, Rodrigo – replicó su hermana, voluntariosa – Pero yo no me rindo tan fácilmente...
- ¿Qué estás diciendo, Teresa?

El rostro blanco y redondo de la pequeña se iluminó y su boca, rodeada por tres lunares, se curvó en una amplísima sonrisa:

- Aunque, en esta ocasión, no conseguimos llegar a Tierra de Infieles y ser descabezados para Gloria de Nuestro Señor, ya encontraremos otra manera de servirlo: apenas regresemos a casa... ¡nos convertiremos en ermitaños!

Y así, tan radiante, prosiguió el resto del camino hasta Ávila... ¡cual si se hallara en éxtasis!

Luis Antonio Beauxis Consul

Libros

La tarde nos gotea, sobre el crepúsculo azul de la memoria de aquel cielo estrellado. La nostalgia de un libro entre las manos, que irradia resplandores de dóciles gramáticas, el aroma de un bosque florecido bajo una lenta lluvia que el cielo nos regala. Y fue todo tan breve como un vuelo de alondras, yendo a una librería en la apacible pausa de la tarde. Me queda la paciencia de sorprenderme de la vida, despacio, como esqueleto arropado fuera a desnudar su cuerpo en la memoria de las gentes. Aprendo incertidumbres, en los libros, que apenas sí recordaré, mañana, cuando el sol acalore, el color que les arrancan de la vida.

Jose Segarra

La paraula

La ciutat va despertar, lentament, amb lleganyes en les finestres. Els seus habitants van trigar una mica més a baixar del llit i ho van fer amb la típica crisi de cervell matutina. Tot semblava correctament quotidià i hauria estat un dia més, sense pena ni glòria, de no ser per l'aveu que em va contenir. És la veu que sóc jo mateix, en un d'aquests anys descarregats, d'una profunda malenconia. Vaig deixar que la paraula passés a l'horitzó, que vestís la seva pell d'escuma i aigua i la seva faldilla de música i relente matinal que va ascendir fins a l'origen dels temps on el sol acaricia amb els seus petons rossos la resta de la neu de les muntanyes. Amb un galop de corcels grisos, va creuar la vida de tots els meus somnis, i em va deixar la febre en les pupil·les.

Jose Segarra

Malbec

Sus miradas se cruzaban y, como muchas veces antes, se desafiaban. Uno de cada lado de la mesa los hombres se estudiaban, a pesar de conocerse desde años atrás, esa vez había algo distinto, algo sospechoso. Un vino abierto y dos copas son la excusa, o quizás una obligación. Es un silencio incomodo, tan potente que parece no caber en el salón de aquel restaurant. Uno tiene algo que confesar, el otro no sabe qué esperar, sabe que algo raro sucede pero no tiene ni idea. Espera una mala noticia, siempre pesimista, teme lo peor. A pesar de la edad algo los une. Los dos cometen el pecado del hielo en el vino, los dos llevan anteojos y ambos pidieron platos picantes, pero hay algo más en común. El más joven traga saliva, nervioso, titubea y finalmente va directo al grano.

-Papá, vas a ser abuelo.- La felicidad inunda al viejo, los dos hombres se abrazan, y brindan. Ahora hay algo más que los une.

Mariano Contrera

Esto no es un microrrelato de tema histórico

El 10 de mayo de 2017, miércoles, envié por correo electrónico un microrrelato de tema histórico al IV Concurso de microrrelatos de tema histórico de la Biblioteca Plaça d'Europa. No sé si ganaré. No importa. Lo importante es participar.

Ángel Pedroso García

¿Qué es el amor?

Un sabio y su aprendiz estaban sentados junto a un río, en una tarde fría, donde solo los rayos del Tata Inti iluminaban sus rostros. - ¿Qué es el amor maestro? - preguntó el aprendiz. El maestro pensó, luego meditó, y más tarde respondió: - Mira el río, mira su forma, mira su brillo, su calidez, su fuerza, su entereza, su maleabilidad, mira lo eterno de su frescura, mira lo auténtico de su recorrido, mira la magia de su nacimiento, siente su inmensidad, siente su fuerza, siente, simplemente siente el río... - ¿Y qué relación puedo establecer entre el río y el amor maestro? preguntó el joven. - El amor es como el río, y el río es como el amor, porque ... todo en este bello mundo está compuesto por el amor...

Alan Kralj

Volar

Aquella idea era alocada, pero lo que estaba en juego era la libertad. Fue así que el ingeniero de Santenach decidió volar el Cuartel de milicias de aquella ciudad sudamericana capturada por tropas del Rey Jorge III, cuyas casacas rojas y fama de invencibles no lograron amedrentar a este barcelonés. El plan era claro: entrar de forma subrepticia a la fortaleza, disfrazado ¿por qué no? Analizar el sitio, saber dónde se ubicaba la pólvora y donde dormía la tropa enemiga, colocar bien escondidos los cartuchos explosivos y salir. Luego, hacer cálculos y finalmente

cavar un túnel en el mayor de los sigilos para reingresar al edificio por la noche, unir las cargas con una mecha común y ¡Bum!!! Un plan casi perfecto, pero que finalmente no fue necesario ejecutar. Recordarlo sin embargo, como acción heroica contra la invasión inglesa al Río de la Plata, es un acto de Justicia.

Juan Herminio García Zeballos